

**INFORME PROCESO DE AUTOEVALUACIÓN
COMITÉ DE AUTOEVALUACIÓN
Nancy Ortiz Naranjo
Pedro Antonio Agudelo Rendón**

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES, LENGUA CASTELLANA
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS Y LAS ARTES.
MEDELLÍN. Diciembre de 2008

PRESENTACIÓN

La uva y el vino

*Un hombre de las viñas habló, en
agonía, al oído de Marcela. Antes de
morir, reveló su secreto: La uva –le
susurró- está hecha de vino. Marcela
Pérez Silva me lo contó, y yo pensé: Si
la uva está hecha de vino, quizá
nosotros somos las palabras que
cuentan lo que somos.*

Eduardo Galeano, *El libro de los abrazos*, 1982

El proceso de Autoevaluación en la Licenciatura en Educación Básica con énfasis Humanidades, Lengua Castellana, surge del propósito de mejorar y transformar continuamente la comunidad académica, desde una orientación que lleva inherente la búsqueda de sentido como posibilidad de articular las reflexiones y las acciones. Desde esta perspectiva, se asume el mejoramiento “como el proceso de búsqueda de sentido de las instituciones para encontrar un camino que les ayude a cualificarse. Es un proceso sistemático, riguroso y planeado que permite dirigir las acciones en forma consciente hacia los propósitos deseados y aquellos requeridos por el contexto y la sociedad” (MEN, 2003).

Ahora bien, se hace central el propósito de dar una participación más activa a estudiantes, profesores y egresados del Programa en el proceso de Autoevaluación, al generar espacios de reflexión y crítica a partir del diálogo de diferentes voces, para hacer del mejoramiento una realidad incluyente, una construcción conjunta.

En esta línea, la Autoevaluación en el Programa constituye la necesidad de comparecer ante un *nosotros mismos* para comparecer ante los demás. En el caso de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis Humanidades, Lengua Castellana, el intercambio académico con otras comunidades es efectivo en la medida en que la Licenciatura

asume su historia desde una óptica crítica, comprende su situación actual y dirige sus acciones hacia el posicionamiento regional, nacional e internacional como un Programa de calidad en la docencia, la investigación y la extensión.

De acuerdo con el diseño metodológico general de la Facultad de Educación, el proceso de Autoevaluación de las Licenciaturas se centra en un modelo cualitativo de corte etnográfico, en el cual se favorece la participación de los diferentes actores de la comunidad académica. Este proceso se inscribe en dinámicas investigativas que permiten evaluar e interpretar los estados actuales de los programas, desde una visión de empoderamiento de los actores de la comunidad con el fin de transformar la situación y las condiciones de su grupo. Por esta razón, la Autoevaluación se convierte en una conquista colectiva desde la lectura de las propias formas de relaciones de poder que habitan las experiencias con el saber y las interacciones cotidianas.

Mediante lo presentado hasta el momento afirmamos que la Autoevaluación de nuestra Licenciatura no se instituye aislada de los procesos simbólicos que determinan a los actores y le dan sentido a las teorías y prácticas cotidianas en el quehacer docente. La Autoevaluación es un *presente* continuo que permite mirarnos desde lo que somos y queremos ser, con el compromiso de una búsqueda permanente en la que construimos todos los días comunidad académica.

De esta manera, el ejercicio de la Autoevaluación ha permitido no sólo realizar una evaluación de los estados de los procesos que dinamizan la Licenciatura, sino también, de manera especial, ha brindado otras posibilidades de mirarnos, de construir identidad como Programa formador de maestros de lenguaje y literatura por medio de tres líneas que dan sentido a la labor del comité de Autoevaluación, a saber:

Empoderamiento progresivo de los diferentes actores de la comunidad académica; la identificación de espacios para la transformación participativa.

Identidad dinámica del Programa, situada en la reflexión en torno a la palabra, el lenguaje como eje articulador de todos los procesos: *Somos Palabra*.

Dialogicidad de las voces, que permite comprender los hechos y las visiones no desde el lugar de las oposiciones, sino más bien desde una lógica de tensiones que aportan al Programa en tanto le permiten el diálogo entre los distintos actores.

En este sentido, la Autoevaluación se constituye en la necesidad de mejoramiento de una comunidad que se transforma continuamente a sí misma desde la participación de estudiantes, profesores y egresados. Así, para construir el sentido de un *Nosotros* desde la óptica del empoderamiento, se hace necesario reconocer la voz de los actores de la comunidad, de tal manera que se pueda llegar a consensos en los cuales la diversidad sea una puerta de entrada al diálogo. Por supuesto, este proceso no se encuentra eximido de tensiones en las cuales son develados distintos imaginarios e intereses en relación con los elementos que componen la Licenciatura. Ahora bien, con miras a construir una visión global, política y pedagógicamente situada en el problema de formación de maestras y maestros de humanidades, lengua castellana, se plantea el Comité de Carrera que, como instancia decisiva y equipo interdisciplinario que integra la vocería de los actores del Programa, canaliza y discierne los aportes y propuestas de toda la comunidad académica.

De manera que este texto recoge, entonces, las elaboraciones de dicho comité a partir de la canalización y discernimiento de las voces en un escenario que amplía su horizonte a través de las palabras y la acción sobre el universo del hecho educativo. De este modo, presentamos una historia crítica que da cuenta de un proceso de transformación y formación permanente de acuerdo con las necesidades del contexto y de las políticas educativas, así como de las nuevas miradas de la ciencia sobre lo que significa la construcción de conocimiento en la contemporaneidad. Viene, a continuación, la situación actual del Programa, la cual revisa los campos formativos y las discusiones alrededor de los componentes del currículo. En la prospectiva se presenta la concepción de un currículo de problémica y transdisciplinar entendido en el contexto de la Licenciatura como una posibilidad de encuentro con identidades en la formación de maestros investigadores.

Cada factor da cuenta de características particulares en estrecha relación con la historia, la situación actual y la prospectiva, es decir, con aquello que *somos y queremos ser*. En este sentido, vale la pena resaltar el trabajo que se ha adelantado en los últimos años y que ha contribuido en la construcción de este texto. Dicho trabajo se sintetiza en dos grandes fases; la primera de ellas se focalizó en recoger y generar información en relación con los ocho factores de autoevaluación, este trabajo predomina hasta 2007 y de él se da cuenta a lo largo del marco referencial (historia crítica y situación actual) y cada uno de los factores. En la segunda fase, la Licenciatura organiza a partir de los análisis y comprensiones alcanzados en la primera fase un plan de mejoras, documento que es enriquecido por las valoraciones de los pares colaborativos llevadas a cabo en marzo de 2008. De esta segunda fase dan cuenta principalmente la prospectiva del marco referencial, el plan de mejoras y la propuesta de transformación curricular.

En este contexto, la Autoevaluación de la Licenciatura se presenta no sólo como proceso investigativo, sino también como ejercicio de autonomía de una comunidad académica en la cual cada uno de sus miembros construye sentido al reconocer a los demás sobre la base de un *Nosotros*, tal y como lo plantea nuestro Proyecto Pedagógico.